Todo lo que quiero para Navidad

by k4njo

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Toothless
Status: Completed
Published: 2014-12-22 01:47:46
Updated: 2014-12-22 01:47:46
Packaged: 2016-04-27 06:33:11
Rating: K
Chapters: 1
Words: 3,711
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hiccup y Toothless tienen una romÃ¡ntica relaciÃ³n a distancia. Todo es perfecto, pero al mismo tiempo, no lo es. No se conocen en persona, y aÃºn peor, la fobia social* que padece Hiccup le impide tener el valor de conocer a Toothless. Y aquÃ- entra Astrid, que tiene un astuto plan para solucionar la vida de su amigo. Human!Toothless y un toque de ReencarnaciÃ³n!AU (Notas al final(*))

Todo lo que quiero para Navidad

Hiccup estaba completamente enamorado. Era el sentimiento mÃ¡s maravilloso que habÃ-a sentido. AdemÃ¡s, el chico en cuestiÃ³n, Toothless, era grandioso, Â¡GRANDIOSO! PodÃ-an conversar por horas, tenÃ-an gustos similares, un sentido el humor muy parecido, amaba a los gatos tanto como Hiccup, y por si fuera poco, Toothless era muy, muy guapo, tanto, que le temblaban las piernas al ver una de sus fotos. Hiccup incluso sentÃ-a _confianza_ con esta relaciÃ³n, como si pudiera sentir que los sentimientos del otro no sÃ³lo eran parecidos a los que Ã©l sentÃ-a, sino que tambiÃ©n eran sinceros, reales. Se sentÃ-a correspondido, e incluso... amado. En general, era lo mejor que le habÃ-a pasado a Hiccup en toda su vida.

Ahora, tambiÃ©n habÃ-an una serie de problemas adjuntos a todo esto, y los tenÃ-a bien identificados:

1) Toothless vivÃ-a lejos. Bastante como para que tuviera que gastar una buena cantidad de dinero para visitar a Hiccup. QuizÃ¡s era su culpa, por vivir en un lugar tan alejado del mundo, como era Berk.

2) No se conocÃ-an en persona. Esto tenÃ-a mucho que ver con el primer punto... HabÃ-an comemzado a hablar sin intenciones de llegar a enamorarse, o encontrarse alguna vez. Tal y como cualquier persona empieza a hablar con otra persona en internet, cuando sabes que tienen pocas posibilidades de encontrarse. La relaciÃ³n que

actualmente tenÃ-an parecÃ-a una total broma del destino. Cuando se dieron cuenta de lo que estaba pasando, de lo que estaban sintiendo, ya era muy tarde para olvidarse mutuamente. Ahora estaban esperando a la oportunidad de conocerse.

3) Con respecto a los dos problemas anteriores, surgÃ-an las deficiencias de su relaciÃ³n. JamÃ¡s se habÃ-an besado, o abrazado... Hiccup morÃ-a tan sÃ³lo por poder tocarlo. Juraba que el mÃ¡s ligero toque en la mano le harÃ-a mÃ¡s feliz que nunca. Pero tambiÃ©n sabÃ-a que si tuviera la oportunidad de tocar a Toothless, no querrÃ-a soltarlo jamÃ¡s.

4) En realidad, tampoco habÃ-an _hablado._ Toda su interacciÃ³n habÃ-a sido escrita... Primero en comentarios, luego por mail, Facebook, esas cosas... TambiÃ©n solÃ-an mandarse mensajes de textos. Pero jamÃ¡s habÃ-an hablado, ni siquiera por Skype.

Esto Ãºltimo era total culpa de Hiccup, que no... podÃ-a. Se quedaba con el mÃ³vil atrapado en sus manos, dejÃ¡ndolo sonar y vibrar con la imagen de Toothless en la pantalla. JamÃ¡s contestaba. No podÃ-a, tenÃ-a pÃ¡nico. Le daban nÃ¡useas y temblaba como una hoja en otoÃ±o. Era estÃºpido, pero tÃ-pico de Hiccup. Cada vez que tenÃ-a que hablar con alguien su ansiedad lo sobrepasaba. En clases, con amigos, con desconocidos que le preguntaban una direcciÃ³n. Pero aÃºn asÃ- lo hacÃ-a. Lograba hablar en pÃºblico si era necesario, y conversaba con la gente mÃ¡s cercana a Ã©l, pero eso no evitaba que sus palmas sudaran y temblara por el pÃ¡nico. Fobia Social, le llamaban. Ya antes habÃ-a sido un tema en su vida, no recordaba un tiempo en que no le molestara ser sociable, aunque todos pensaran que sÃ³lo era timidez. Sin embargo, despuÃ©s de perder su pierna izquierda, todo habÃ-a empeorado. Y aunque podÃ-a tolerarlo, por algÃºn motivo todo era mÃ¡s difÃ-cil con Toothless. Es que normalmente, Hiccup podÃ-a reunir cierto coraje y pensar "no importa lo que esta persona piense de mÃ-, incluso si hago algo estÃºpido, _no importa_". Pero Toothless, Toothless sÃ- importaba. Hiccup nunca habÃ-a tenido tantas ganas de hacer las cosas bien e impresionar una persona tanto como a Toothless. El miedo de arruinarlo todo le invadÃ-a, y a pesar de las reafirmaciones de Toothless ("Nada cambiarÃ¡ mi opiniÃ³n sobre ti, Hiccup"; "Me gustas asÃ- como eres"; "De entre los dos, yo soy el mÃ¡s ridÃ-culo, y estoy ridÃ-culamente enamorado de ti"), aÃºn Hiccup temblaba ante la idea de que Toothless descubriera que en el fondo (o no muy al fondo) era inÃºtil y torpe. Hiccup ni siquiera merecÃ-a lo increÃ-blemente comprensivo que Toothless habÃ-a demostrado ser. DespuÃ©s de tantas llamadas sin ser contestadas, se habÃ-a mudado a los mensajes de texto y nunca mÃ¡s mencionÃ³ lo curioso que estaba de escuchar la voz de Hiccup.

Hiccup, en cambio, sÃ- habÃ-a escuchado la voz de Toothless. El chico era algo asÃ- como popular en las redes. No como para ser viral, pero lo suficiente como para subir un video en youtube y que la gente no sÃ³lo lo viera, sino que lo siguiera y compartiera sus opiniones**. Hiccup estaba seguro que si fuera Ã©l quien subiera los videos, sÃ³lo Astrid se dignarÃ-a a perder tiempo viendo su video. Triste, pero cierto. Como sea, aquello le habÃ-a dado la oportunidad de ver a Toothless hablando, moviendo sus manos mientras decÃ-a su opiniÃ³n, y levantando sus cejas con incredulidad cuando se referÃ-a a otras personas que pensaban diferente, como si no creyera que podÃ-a existir tanta estupidez en el mundo. Y como si necesitara mÃ¡s razones para sentir ansioso ante Toothless, Hiccup habÃ-a descubierto que el chico tenÃ-a una voz maravillosa. Como adulta, ronca cuando

hablaba seriamente, y melodiosa cuando reÃ-a. Era tan perfecto que Hiccup lo odiarÃ-a con envidia si no estuviese completamente enamorado de Ã©l.

AÃºn asÃ-, era prÃ¡cticamente como si no se conocieran. Gobber llamaba a Toothless "el chico virtual", casi como dudoso de su sola existencia; y Hiccup debÃ-a reconocer que habÃ-a algo de verdad en ello. Pero al mismo tiempo no, porque sÃ- que lo conocÃ-a. De hecho, quizÃ¡s era la persona que mÃ¡s conocÃ-a en todo el universo; y aunque sonara raro, sentÃ-a que su conexiÃ³n estaba mÃ¡s allÃ¡ de todo, como si de alguna extraÃ±a forma hubiese conocido a Toothless toda su vida, e incluso antes de ello.

â€”Necesitas conocerlo en la vida real, incluso si son "almas gemelas" â€”dijo Astrid distrayÃ©ndolo de sus pensamientos. HabÃ-a hecho los signos de comillas con sus dedos, sarcÃ¡stica.

â€”Por supuesto que lo conocerÃ© â€”insistiÃ³ Hiccupâ€“. Toothless incluso estÃ¡ pensado en venir a vivir aquÃ- a Berk. Â¿No te lo dije?

â€”SÃ-, sÃ-, lo sÃ©, me lo has dicho sÃ³lo un millÃ³n de veces... Pero, Â¿lo harÃ¡?

Astrid puso esa cara que ponÃ-a cuando lo que decÃ-a significaba otra cosa. Probablemente la muchacha creÃ-a que Hiccup sabÃ-a a quÃ© se referÃ-a, pero estaba muy equivocada.

â€”Â¿Crees que sÃ³lo lo dice para hacerme feliz? â€”preguntÃ³ Hiccup, dolido.

Astrid negÃ³ con la cabeza.

â€”No, no es eso a lo que me refiero. â€”Su rostro cambiÃ³ de nuevo, mirÃ³ a Hiccup casi con lÃ¡stima, mientras se acercaba a Ã©l para tocarle la mano.

Hiccup mirÃ³ cÃ³mo entrelazada sus dedos con los suyos con un poco de desconfianza, ya de por sÃ- le provocaba algo de ansias este tipo de contacto... Si esto era como la miel y el hacha, no...

â€”Â¿Sabes que eres mi mejor amigo? Creo que eres una de las personas mÃ¡s valientes que he conocido.
>Hiccup suspirÃ³, resignado, mientras se soltaba del agarre de la chica, intentando no mostrar lo incÃ³modo que le habÃ-a puesto aquel contacto, incluso con su mejor amiga.<p>

â€”De acuerdo, ya me diste la miel, ahora el hacha.

Astrid sonriÃ³ ligeramente.

â€”Es que Hiccup, Toothless podrÃ-a haber venido mucho antes. Eres tÃº el que no lo estÃ¡ dejando. â€”Antes que Hiccup la contrariara, agregÃ³:â€” No digo que lo hagas a propÃ³sito. Pero sigues poniendo barreras entre ustedes dos. Y creo que sÃ© porquÃ© lo haces...

â€”De acuerdo, escuchemos tu teorÃ-a â€”dijo Hiccup rodando los ojos.

â€”Es porque tienes miedo.

Hiccup se quedÃ³ callado, sin querer que Astrid notara lo que aquellas palabras le habÃ-an dolido. Y es porque quizÃ¡s, sÃ³lo quizÃ¡s, tenÃ-an algo de razÃ³n.

â€”Â¿Recuerdas cÃ³mo nos hicimos amigos? â€”siguiÃ³ Astrid.

Hiccup lo recordaba. HabÃ-a conocido a la chica durante toda su vida y siempre habÃ-an ido al mismo colegio, pero no habÃ-a hablado con ella hasta hace unos pocos aÃ±os. Astrid siempre habÃ-a sido divertida, atlÃ©tica y popular. TenÃ-a un montÃ³n de amigos en la clase, y aunque vivÃ-an cerca, Hiccup pensaba que hablarle serÃ-a sÃ³lo molestarla.

Hasta que un dÃ-a, poco despuÃ©s que Snotlout, su primo, le contara a sus amigos que sospechaba que Hiccup "era gay, o peor, asexual", unos niÃ±os empezaron a tomarla contra Ã©l. Hiccup se habÃ-a defendido con sus escudos usuales, ignorÃ¡ndolos o usando sarcasmo contra ellos, hasta que habÃ-a hablado demÃ¡s y los chicos habÃ-an empezado a agredirlo fÃ-sicamente. HabÃ-a aguantado mÃ¡s de un mes, hasta que Astrid se habÃ-a encontrado con el grupo, justo cuanto estaban pateando a Hiccup en el suelo.

La chica no habÃ-a dudado en ayudarle apenas le vio. Aunque estaba sola y ellos eran mÃ¡s, se las arreglÃ³ para espantarlos y obligarlos a dejar solo a Hiccup.

Luego habÃ-a ayudado al chico a incorporarse y habÃ-a sido lo suficientemente sensible como para no comentarle nada, no preguntale porquÃ© le agredÃ-an o pedirle indicaciones de dÃ³nde vivÃ-a. Hizo oÃ-dos sordos cuando Hiccup le afirmÃ³ que no necesitaba ayuda, y sÃ³lo sonriÃ³ ligeramente cuando el otro le dio las gracias. Lo llevÃ³ a su casa y le ayudÃ³ a limpiarse las heridas. Hiccup estaba desconcertado, pero por una vez en su vida se decidiÃ³ a no nadar contra la corriente y aceptar la ayuda de esta chica, a quien habÃ-a conocido siempre, y con quien nunca habÃ-a hablado. Astrid le obligÃ³ a acostarse y descansar, y despuÃ©s se marchÃ³ sin mÃ¡s.

Pero desde ese dÃ-a y todos los dÃ-as que le siguieron, le esperÃ³ para acompaÃ±arle a la escuela y no se despegÃ³ de Ã©l, lista para protegerle si fuese necesario.

Hiccup ganÃ³ una guardaespaldas, pero mÃ¡s importante, una amiga.

â€”Hiccup, tÃº no hubieras hablado conmigo de no haber sido por... las circunstancias especiales. Ni siquiera fuimos amigos el primer dÃ-a. PasÃ³ un montÃ³n de tiempo para que te abrieras conmigo. No dudo que lo que tienes con Toothless es algo especial. Pero veo el miedo. Siento las excusas que pones para no conocerlo. SÃ© que piensas que algo malo puede pasar, Hiccup. Pero es porque no tienes una imagen real de ti mismo. Â¡Ya tienes una gran ventaja porque conoces a Toothless! No debes esforzarte en caerle bien o hacer que tenga una buena imagen de ti, porque todo eso ya pasÃ³. Ya es tu amigo, ya te quiso. Hiccup...

Y Hiccup sabÃ-a todo eso. Pero aÃºn asÃ-, el pÃ¡nico le invadÃ-a.

â€”Tienes razÃ³n â€”admitiÃ³ con un nudo en gargantaâ€”. Me muero de

miedo... Conocerlo en persona. Â¿Y si no hay quÃ-mica? Â¿Y si no le gusto? Â¿Y si todo esto no funciona? Astrid, no puedo. Ã‰l es tan...

â€”Si dices que es mejor que ti, tendrÃ© que golpearte.

Astrid parecÃ-a hablar en serio.

â€”Â¡No lo dirÃ©! â€”SuspirÃ³.â€” Â¡Pero es cierto! No lo merezco... Â¡Auch!

â€”Te lo advertÃ-. Hiccup, Toothless puede ser lo que quieras, pero incluso (y esto es hipotÃ©tico), incluso si no te mereciera... Ã‰l te escogiÃ³. Esto no se trata de merecer o no merecer. A Ã©l le gustas, y a ti te gusta tambiÃ©n, Â¿entonces por quÃ© no darse un oportunidad?

â€”Es sÃ³lo que... No estoy listo, Â¿de acuerdo? SÃ- quiero darle una oportunidad a esto. Â¿Crees que no lo he pensado? He estado a punto de terminar todo esto sÃ³lo por miedo. A punto. Y no lo he hecho porque creo que vale la pena. Pero sÃ³lo... No ahora. Yo... SÃ³lo debo reunir las fuerzas para que se me pase este... miedo absurdo. Primero, ya sabes, quizÃ¡s Skype, o llamadas...

â€”Â¿CuÃ¡ndo? Â¿En un par de aÃ±os? CuÃ¡nto tiempo llevan hablando, Hiccup, y aÃºn no reÃºnes el coraje. Â¿Honestamente crees que algÃºn dÃ-a dejarÃ¡s de sentir miedo y querrÃ¡s de verdad conocerlo?

En el fondo de su corazÃ³n, Hiccup lo dudaba. Es que lo que tenÃ-a actualmente con Toothless era demasiado maravilloso como para que cambiara. Hiccup temÃ-a el cambio. Si bien era cierto que podÃ-a cambiar a algo infinitamente mejor, corrÃ-a el riesgo de que todo fuera para peor, y aquello no lo podÃ-a soportar.

â€”Â¿Hiccup? â€”intentÃ³ nuevamente Astrid.

â€”Â¡No lo sÃ©! No lo sÃ©, Â¿de acuerdo? Â¿Eso era lo que tanto querÃ-as oÃ-r, Astrid? Amo a Toothless, Â¿sabes? Lo amo tanto que mi corazÃ³n duele. Pero esta... relaciÃ³n... es suficiente para mÃ-. SÃ³lo poder conectarme a Internet y esperar a que me conteste... O despertar con un mensaje de texto suyo... Todo aquello me llena lo suficiente. No necesito mÃ¡s. Ni siquiera sÃ©... si lo vale. Si vale la pena arriesgar todo esto. Lo que tenemos es suficiente para mÃ-. SÃ³lo esto me llena de felicidad.

Astrid temblaba como si la hubiese abofeteado, y por un momento Hiccup no pudo dejar de extraÃ±arse. Â¿Por quÃ© le afectaba tanto? Ella no tenÃ-a nada que ver con su relaciÃ³n con Toothless...

â€”EstÃ¡s siendo muy egoÃ-sta â€”dijo con voz bajaâ€”. No sÃ© cÃ³mo te soporta. O por quÃ© yo lo hago. Como sea, me voy. SÃ³lo habÃ-a venido a dejarte esto. â€”SacÃ³ de su bolsillo un papel.â€” Son las estampillas que me encargaste. Para el regalo de Toothless... Se me ocurre que deberÃ-as regalarle una pala y una escoba, para que recoja las piezas.

â€”Â¿QuÃ© piezas? â€”gritÃ³ Hiccup en direcciÃ³n a Astrid, que ya estaba en el umbral de la puerta.

â€”Oh, ya sabes. Para cuando le rompas el corazÃ³n.

Y se marchÃ³ dando un portazo.

â€”Eso fue... diferente â€”murmurÃ³ Hiccup.

El resto del dÃ-a se sintiÃ³ muy miserable. Y solo.

Hiccup no volviÃ³ a ver a Astrid hasta unas semanas despuÃ©s. Era una diecinueve de diciembre y la proximidad de la navidad nunca habÃ-a sabido tan amarga, ahora que su amiga no le hablaba. Era temprano, Astrid entrÃ³ por la ventana, acto de vandalismo sÃ³lo permitido a los mejores amigos, y el simple hecho hizo feliz a Hiccup. Si Astrid se sentÃ-a lo suficientemente confiada para hacerlo, es porque era su amiga de siempre.

â€”Estoy preparando el desayuno, Â¿quieres algo?

â€”Â¡EstÃ¡s en pijamas! â€”exclamÃ³ Astrid como si fuese el mÃ¡s imperdonable pecado.

Hiccup se mirÃ³ a sÃ- mismo. Llevaba una sudadera vieja y pantalones de polar. Aceptaba que no eran precisamente un pijama con estilo, pero era caliente y suave.

â€”No es como si esperara que una ladrona adicta de la moda entrara por mi ventana.

â€”Â¡JA! â€”exclamÃ³ Astrid metiÃ©ndose a la habitaciÃ³n de su amigoâ€” Â¡Deja eso y ven de inmediato!

Sin querer enfadarla de nuevo, hizo lo que le indicaban. Astrid estaba de cabeza en su ropero, buscando entre los cajones y ganchos.

â€”Â¿QuÃ©...?

â€”Ponte esto â€”dijo la chica a la vez que una camiseta verde oscuro volaba en su direcciÃ³n.

â€”Â¿EstÃ¡s...?

â€”Â¿DÃ³nde escondes ese pantalÃ³n
negro...?

â€”Â¿Haciendo...?

â€”Busco tu pantalÃ³n, ese que hace parecer como si tuvieses un trasero.

â€”Â¡Hey!

â€”Â¡Hiccup! Â¿Por quÃ© aÃºn no tienes puesta esa camiseta?

Hiccup se la puso. IgnorÃ³ un "Â¡La encontrÃ©!" de Astrid.

â€”AÃºn no entiendo... Â¡Agh! Â¿Me vas a explicar quÃ© pasa? Â¿Por quÃ© me pones perfume?

â€”Â¿Por quÃ©, no puedo querer que mi mejor amigo huela y se vea

bien? â€”riÃ³, malÃ©volaâ€” Â¡Por si las moscas!

â€”Â¡POR QUÃ‰ NECESITARÃ•A PERFUME EN MI ENTREPIERNA, ASTRID!

â€”No seas llorica, termina de vestirte.

Astrid saliÃ³ de la habitaciÃ³n. Hiccup sospechÃ³ que para darle algo de privacidad, aunque tambiÃ©n podÃ-a estar haciendo otro tipo de astricidades en el resto de la casa.

Cuando Hiccup saliÃ³ de la habitaciÃ³n, Astrid lo recibiÃ³ con una sonrisa asesina.

â€”Â¡Â¿Puedes explicarme quÃ© es esto?!

TenÃ-a en sus manos el regalo de Toothless. Hiccup habÃ-a incluso puesto la estampilla que su amiga le habÃ-a conseguido, pero no lo habÃ-a enviado.

â€”No lo enviÃ© porque...

â€”Â¡Â¿No le enviaste un regalo de navidad a tu novio?! Â¡Â¿Incluso cuando ya habÃ-as lo habÃ-as comprado y tenÃ-as pagado el envÃ-o?!

â€”Calmate, Astrid... â€”Hiccup estratÃ©gicamente caminÃ³ hacia la mesa de la cocina, intentando poner suficiente espacio ente su amiga y Ã©l como para no recibir un golpe.â€” Toothless mencionÃ³ que no me enviarÃ-a nada por correo. SentÃ- que si yo le enviaba algo, le harÃ-a sentir mal...

Hiccup podÃ-a escuchar los dientes de Astrid frotÃ¡ndose el uno con el otro. Pero pronto la expresiÃ³n de Astrid cambiÃ³ por completo.

â€”Â¿Sabes, Hiccup? â€”preguntÃ³ con voz suave, que Hiccup relacionaba con la miel y el hachaâ€”. Creo que debes enviÃ¡rselo de todas formas. Incluso si haces sentir mal a Toothless, sÃ© que a Ã©l le encantarÃ-a tener algo de ti, algo fÃ-sico y tangible que venga de tu parte...

Hiccup querÃ-a debatirlo, pero la mirada serÃ-a de Astrid lo detuvo.

â€”Pero en tan pocos dÃ-as para la navidad, jamÃ¡s llegarÃ¡ a tiempo...

â€”Oh, pero mucho mejor. AsÃ- Toothless pasarÃ¡ la navidad feliz, sin sentirse mal, pero aÃºn asÃ- despuÃ©s tendrÃ¡ su regalo. Es perfecto, de hecho.

â€”Astrid...

â€”Hiccup. â€”AhÃ- estaba la Astrid agresiva de nuevo.â€” Insisto. Â¿QuÃ© tal si vamos juntos a dejar el paquete? Es una pena que te vistas asÃ- de bien y no salgas para mostrarle al mundo lo guapo que te ves. Toma tus llaves, Â¡vamos!

Lo decÃ-a como si no hubiese sido ella quien prÃ¡cticamente lo habÃ-a vestido. Realmente no querÃ-a ir, pero en su interior reinaban los

sentimientos contradictorios. Darle un regalo a Toothless. No hacerlo sentir mal. Hacerle caso a Astrid para hacerla feliz y evitar que se enojara de nuevo. Arriesga su relaciÃ³n por un tonto regalo...

Pero de pronto se vio con sus llaves en el bolsillo, y ya saliendo de su casa.

â€”Espera, dÃ©jame revisar el horario de la oficina de correo â€”dijo Astrid, sacando su mÃ³vil.
>Hiccup quedÃ³ de pie, intentando no sentirse incÃ³modo en el ajustado pantalÃ³n. Astrid guardÃ³ el aparato y le sonriÃ³ de oreja a oreja.<p>

Caminaron juntos, Astrid intentando apurar el paso en casa momento, alegando que tenÃ-a frÃ-o y que si caminaban con prisa estaban haciendo un poco de ejercicio anti-frÃ-o**. Es lo mÃ¡s ridÃ-culo que Hiccup habÃ-a oÃ-do, pero uno no le dice simplemente que no a una chica como Astrid.

La oficina de correo estaba cerrada.

â€”PensÃ© que iba a a consultar el horario â€”dijo Hiccup, sorprendido.

â€”Eh, bueno, verÃ¡s, en realidad estaba... â€”empezÃ³ Astrid.

â€”Hola, disculpa, Â¿me podrÃ-as decir la hora? â€”dijo una voz tras ellos.

Hiccup mirÃ³ rÃ¡pidamente su reloj de pulsera, y luego mirÃ³ al extraÃ±o para responderle. Al verlo, soltÃ³ el paquete que tenÃ-a en sus manos, de tanto fue el asombro que le invadiÃ³.

AhÃ- frente a Ã©l estaba el hombre mÃ¡s guapo que habÃ-a visto. MÃ¡s alto de lo que se lo habÃ-a imaginado, envuelto en una chaqueta negra y una bufanda verde, del tono exacto de sus ojos.

Astrid suspirÃ³ y se agachÃ³ a recoger el regalo que habÃ-a dejado caer, antes de que se estropeara con la humedad de la nieve.

â€”Toma esto â€”dijo ofreciÃ©ndoselo a Hiccup. Antes de que el castaÃ±o lo recibiera (Hiccup estaba congelado, no parecÃ-a que se fuera a mover), se lo ofreciÃ³ a Toothlessâ€”. De hecho, es tuyo. Me apena haber perdido el dinero de la estampilla, por cierto. Pero al menos lo recibirÃ¡s.

Toothless le sonriÃ³, aceptando el regalo.

â€”No eres la Ãºnica que perdiÃ³ estampillas â€”riÃ³ mientras acomodaba su mochila en su hombro para sacar un regalo. Se lo tendiÃ³ a Hiccup.â€” SÃ© que te dije que no te enviarÃ-a un regalo por correo. No mentÃ-, porque no usÃ© el correo. Alguien me convenciÃ³ que debÃ-a traÃ©rtelo en persona.

Astrid tosiÃ³ falsamente, murmurÃ³ que debÃ-a irse, y desapareciÃ³ en un parpadeo. Hiccup lo agradeciÃ³ y lo maldijo al mismo tiempo. QuerÃ-a y no querÃ-a quedarse solo con Toothless.

Y aquÃ- estaba, frente al amor de su vida, sin decir ninguna palabra.

DescongelÃ³ sus brazos lo suficiente para aceptar el regalo que Toothless le ofrecÃ-a y abriÃ³ y cerrÃ³ la boca un par de veces, sin saber quÃ© decir.

â€”Gracias â€”dijo al fin con voz quebrada.

â€”Â¡Oh, Dios, tu voz! â€”exclamÃ³ Toothless, como si no pudiese contenerse mÃ¡s.

Y lo rodeÃ³ con sus brazos, acomodando con torpeza los regalos que quedaron atrapados entre sus cuerpos. Y besÃ³ a Hiccup, quien de pronto ya no se sintiÃ³ tan atemorizado, porque cÃ³mo podrÃ-a sentir algo que no fuera felicidad, amor o deseo, cuando tenÃ-a a Toothless a su alrededor, cuando sus bocas se estaban besando y sÃ³lo podÃ-a sentir el olor del otro.

Y, oh, cÃ³mo le gustaba. Y, oh, cÃ³mo pudo haber pensÃ³ alguna vez que esto no valÃ-a la pena.
>Y pronto recuperÃ³ el habla, y ambos conversaron entre besos. Y hubo muchos "Toothless, Toothless, perdÃ³n, perdÃ³n", y algunos "Hiccup, no te dejarÃ© mÃ¡s, irÃ-a al otro lado del mundo y mÃ¡s allÃ¡ por ti".<p>

â€”Dios, Toothless, tu olor. CÃ³mo pensÃ© que podrÃ-a vivir sin esto...

â€”Te amo, juro que te amo. Nunca, nunca me apartarÃ¡n de aquÃ-, de tus brazos.

El camino a casa fue complicado, considerando que estaban pegados y no querÃ-an soltarse. La palma de Hiccup se humedeciÃ³ con sudor, pero Toothless no la soltÃ³. No dejÃ³ que sus dedos dejaran de estar entrelazados hasta mucho despuÃ©s, cuando necesitÃ³ sus manos para otras cosas, como tocar al resto de Hiccup. Ninguno de esos contactos fueron incÃ³modos para Hiccup, al contrario.

En uno de los momentos que necesitaron detenerse un poco para recuperar el aliento, Toothless murmurÃ³:

â€”Creo que necesito comprar un regalo gigante para tu amiga.

â€”Â¿Ella planeÃ³ todo, cierto?

â€”Lo hizo. Es diabÃ³lica. Pero muy buena amiga.

â€”Lo es.

â€”Â¿Es muy extraÃ±o pedirle matrimonio a alguien el primer dÃ-a que lo conoces? â€”dijo Toothless, un poco despuÃ©s.

â€”Mucho â€”contestÃ³ Hiccup, casi logrando no tartamudear, y reventando de gozoâ€”. Es una suerte que tÃº y yo nos conozcamos desde hace tanto tiempo.

â€”Â¿Y no te importa que sea navidad? Â¿No sientes que estoy arruinando la festividad?

â€”Â¿Bromeas? AÃºn no es navidad... Pero si lo fuese, sÃ³lo la harÃ-a aÃºn mejor.

Toothless besÃ³ a Hiccup una vez mÃ¡s. SacÃ³ una pequeÃ±a cajita del bolsillo de su chaqueta.

â€”Oh, amor mÃ-o, entonces serÃ¡ la mejor navidad de nuestra vida.

~~Fin(?)

*Fobia social: . Recomiendo leer el artÃ-culo de este link para que sepan un poco de cÃ³mo se siente Hiccup ante todo. Creo que lo plasmÃ© un poco en la historia, pero quizÃ¡s les sirva para conocer el transfondo de este "miedo".

**Toothless opinarÃ-a de las cosas mÃ¡s variadas en youtube, pero que le importaran lo suficiente como para querer hacer la diferencia, desde maltrato animal a matrimonio homosexual. Incluso como humano tiene alma de dragÃ³n alfa.

***Se supone que el ejercicio ayuda a aplacar los sÃ-ntomas de la fobia social. ImaginÃ© que si Astrid lo sabÃ-a, intentarÃ-a que Hiccup hiciera ejercicio antes de conocer a Toothless.

End
file.